



Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

5489^a sesión

Viernes 14 de julio de 2006, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. de La Sablière	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sr. Mayoral
	China	Sr. Liu Zhengmin
	Congo	Sr. Ikouebe
	Dinamarca	Sra. Løj
	Eslovaquia	Sr. Mlynár
	Estados Unidos de América	Sr. Bolton
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Ghana	Nana Efah-Apenteng
	Grecia	Sra. Papadopoulou
	Japón	Sr. Kitaoka
	Perú	Sr. Pereyra Plasencia
	Qatar	Sr. Al-Qahtani
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzania	Sr. Mahiga

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

Carta de fecha 13 de julio de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas (S/2006/517)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación el Oriente Medio

Carta de fecha 13 de julio de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas (S/2006/517)

El Presidente (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Israel y del Líbano en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Gillerman (Israel) toma asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mahmoud (Líbano) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda cursar una invitación al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Guéhenno a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda cursar una invitación al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos,

Sr. Ibrahim Gambari, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora su examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne en respuesta a la solicitud que figura en la carta de fecha 13 de julio de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas, documento S/2006/517.

Deseo señalar a la atención de los miembros los documentos S/2006/518 y S/2006/522, que contienen el texto de cartas de fecha 13 de julio de 2006 dirigidas al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina del Líbano, y el documento S/2006/515, que contiene el texto de una carta de fecha 12 de julio de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel.

El Consejo de Seguridad escuchará ahora una exposición informativa a cargo del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno, quien tiene la palabra.

Sr. Guéhenno (*habla en inglés*): Como bien saben los miembros del Consejo, se ha desencadenado entre Israel y el Líbano una crisis que es la más grave desde la retirada de las fuerzas israelíes del sur del Líbano en 2000, y que está provocando cada vez más víctimas en ambas partes.

La crisis comenzó el 12 de julio, cuando, aproximadamente a las 9.00, hora local, Hezbolá lanzó varios cohetes desde el territorio libanés que atravesaron la Línea Azul hacia posiciones de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) cerca de la costa y en la zona de la ciudad israelí de Zarit. Poco después, soldados de Hezbolá atravesaron la Línea Azul hacia Israel y atacaron a una patrulla de las FDI. Hezbolá capturó a dos soldados de las FDI, causó la muerte de otros tres e hirió a dos más. Los soldados capturados fueron llevados al Líbano.

Tras el ataque a la patrulla se produjo un intenso intercambio de disparos a través de la Línea Azul entre Hezbolá y las FDI. Si bien este intercambio de disparos se produjo a lo largo de toda la Línea, fue más intenso en las zonas situadas al oeste de Bint Jubeil y de las granjas de Sheba'a. Hezbolá dirigió sus ataques hacia

posiciones de las FDI y ciudades israelíes situadas al sur de la Línea Azul. Israel respondió con ataques terrestres, marítimos y aéreos. Además de los ataques aéreos contra las posiciones de Hezbolá, las FDI también dirigieron sus ataques contra numerosos puentes y carreteras ubicados al sur del Líbano. Las FDI han manifestado que esos ataques tenían como objetivo “evitar que Hezbolá trasladara a los soldados secuestrados”.

Al menos un tanque y un pelotón de las FDI cruzaron hacia el Líbano por la zona en que había tenido lugar el ataque de Hezbolá en un intento por rescatar a los soldados capturados. Un artefacto explosivo estalló bajo el tanque, causando la muerte de cuatro soldados más de las FDI. Se informó de que un octavo soldado de las FDI resultó muerto durante los enfrentamientos que siguieron a la explosión al intentar recuperar los cuatro cadáveres. Todo indica que se trató de una incursión localizada; a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) no le consta que se hayan realizado más incursiones de las FDI en territorio libanés hasta la fecha.

El día 12 de julio por la tarde, hora local, el Gobierno del Líbano pidió a la FPNUL que se encargara de negociar una cesación del fuego. Israel respondió que la cesación del fuego estaría supeditada de la liberación de los soldados capturados.

El Secretario General ha condenado el ataque de Hezbolá, que tuvo como resultado la captura de los dos soldados de las FDI, y ha pedido su liberación inmediata y sin condiciones. Ha instado a todas las partes a que actúen con la máxima contención y respeten sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional humanitario.

La mañana del 13 de julio, Hezbolá lanzó numerosos ataques con cohetes sobre Nahariya, 10 kilómetros al sur de la Línea Azul, que habrían causado la muerte de un civil israelí y herido a muchos más. Más tarde ese mismo día, dos cohetes alcanzaron la ciudad de Haifa, causando algunos daños en edificios e hiriendo a varias personas. Las FDI respondieron bombardeando posiciones de Hezbolá, atacando el aeropuerto internacional de Beirut y la emisora de televisión Al-Manar, afiliada a Hezbolá, así como dos bases aéreas. Los ataques han llevado al cierre del aeropuerto de Beirut. Además, se ha informado de que el jueves por la tarde Israel lanzó un segundo ataque contra el aeropuerto de Beirut, que provocó el incendio

de los depósitos de combustible, y también contra un barrio del sur de Beirut. Los aviones israelíes también lanzaron octavillas en el Líbano advirtiendo a la población que evitara las zonas donde se sabe que hay presencia de Hezbolá.

Continúan produciéndose intercambios intermitentes de disparos a ambos lados de la Línea Azul. El número de muertos y heridos en ambas partes es inquietantemente elevado, pero no se puede confirmar todavía. Según la información de la que disponemos, ocho soldados israelíes han resultado muertos y varios han resultado heridos, mientras que dos civiles israelíes han muerto y hay docenas de heridos. Se informó de que un soldado del ejército del Líbano resultó muerto en el ataque contra una base aérea, sumándose a más de 50 civiles que han perecido y a los numerosos heridos.

El Representante Personal del Secretario General para el Líbano, Sr. Pedersen, ha expresado su alarma por los intensos ataques de Israel y la intensificación que se ha producido en la Línea Azul. También ha expresado su más profunda preocupación por el bloqueo aéreo y marítimo que está imponiendo el ejército de Israel, lo cual empeorará la difícil situación de la población civil en el Líbano.

La FPNUL ha informado acerca de varios ataques con armas de fuego llevados a cabo por las FDI cerca de sus posiciones, incluido un depósito de municiones cerca de Naqoura. La misión ha informado asimismo de que Hezbolá también ha lanzado disparos hacia Israel cerca de una de las posiciones de la FPNUL. No ha resultado herido ningún miembro del personal de las Naciones Unidas, ni han resultado dañados sus equipos.

Desde que comenzaron las hostilidades el 12 de julio, el personal militar de la FPNUL se ha mantenido confinado en sus posiciones, y durante los intercambios de disparos más intensos ha tenido que refugiarse en búnkeres. El 12 de julio las FDI advirtieron a la FPNUL que dispararían a cualquier persona, incluido el personal de las Naciones Unidas, que se desplazara cerca de la Línea Azul. La FPNUL no ha podido realizar sus patrullas regulares con vehículos terrestres y helicópteros a lo largo de la Línea Azul debido a los disparos constantes. Por consiguiente, la capacidad de la FPNUL para hacer un seguimiento de los acontecimientos en la zona de operaciones se ha visto muy limitada, sobre todo a lo largo de la Línea Azul. Hoy la FPNUL intentó patrullar

la retaguardia de su zona de operaciones, lejos de la Línea Azul, entre Marjayoun y Naqoura, pero hasta ahora no ha podido concluir la ronda. La intención de la Misión es incrementar las patrullas en la medida de lo posible.

La FPNUL está en contacto con las partes, instándolas a actuar con moderación. A fin de fortalecer sus esfuerzos por restablecer la calma y prestar asistencia humanitaria y médica básica a la población civil, es fundamental que la FPNUL pueda restablecer plenamente sus operaciones sin peligro para su personal. Algunos de los civiles libaneses desplazados de sus hogares en el sur han intentado desplazarse hacia el norte y atravesar el Litani, pero han tenido que detenerse porque los puentes están destruidos. Algunos civiles libaneses se han puesto en contacto con la FPNUL para solicitar refugio y otro tipo de asistencia.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Guéhenno su exposición informativa.

El Consejo de Seguridad escuchará ahora una exposición informativa a cargo del Sr. Ibrahim Bambari, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, a quien doy la palabra.

Sr. Gambari (*habla en inglés*): El Secretario General se siente profundamente alarmado por la intensificación de la violencia en el Líbano e Israel. Hay partes del Líbano sometidas a bloqueo y a intensos ataques militares por parte de Israel, mientras que Israel también está siendo objeto de ataques indiscriminados por parte de las fuerzas de Hezbolá. La intensificación de los ataques se ha producido en ambas partes. Nos alarma especialmente el sufrimiento que se está causando a los civiles en ambas partes.

El Secretario General condena todas las acciones dirigidas contra civiles o las que los exponen a un peligro excesivo debido a su carácter desproporcionado e indiscriminado. Se debe recordar a las partes que, de conformidad con el derecho aplicable a los conflictos armados, los ataques no deben dirigirse contra objetivos civiles. En particular, tienen la obligación de actuar con cautela y respetar el principio de proporcionalidad en todas las operaciones militares a fin de evitar sufrimientos innecesarios, sobre todo en la población civil.

El Secretario General ha trabajado incesantemente en esta situación cambiante y peligrosa. Insta a todas

las partes a que asuman las obligaciones que les incumben de conformidad con el derecho internacional humanitario y los acuerdos internacionales y ha celebrado consultas con dirigentes de todo el mundo para encontrar una solución urgente de esta crisis, para instar a la moderación y para evitar que la situación se vuelva todavía más incontrolable. Esperamos que las partes tengan en cuenta este consejo y que los actores regionales con influencia hagan lo mismo. Las acciones temerarias y peligrosas sólo llevarán a más derramamientos de sangre y al aumento de la inestabilidad, exacerbando una región ya de por sí inestable.

En este sentido, debemos prestar apoyo al Gobierno del Líbano, y nos alienta la declaración reciente del Gabinete libanés en la que reafirma su compromiso con las resoluciones internacionales y el respeto de la Línea Azul. Recordamos a todos los interesados que una intensificación cualitativa del conflicto no obra en interés de nadie, y que se está estrechando rápidamente el margen para las iniciativas diplomáticas. Todas las partes deben hacer todo lo posible para mantener este margen abierto.

A la vista de estos alarmantes acontecimientos, que resulta tan alarmante, el Secretario General ha decidido enviar una misión al Oriente Medio para que ejerza sus buenos oficios y se intente poner fin a la grave crisis en la región. El equipo está encabezado por su Asesor Especial, el Sr. Vijay Nambiar, e incluye a otros dos altos funcionarios políticos de las Naciones Unidas, el Sr. Álvaro de Soto y el Sr. Terje Roed-Larsen.

La misión intentará contribuir a disminuir la escalada de la situación, transmitiendo el llamamiento del Secretario General para que se libere a los soldados capturados, para que las partes actúen con moderación y para que se logre una cesación del fuego. Se instará a todas las partes a que utilicen su influencia para tratar de calmar la situación. En todos los casos, el equipo también hará hincapié en el mensaje del Secretario General de respetar el derecho internacional humanitario y proteger a los civiles y a la infraestructura civil.

La misión llega al Cairo hoy, donde celebrará reuniones con funcionarios egipcios y entablará consultas con los ministros de relaciones exteriores de la Liga de los Estados Árabes. El equipo después viajará a Israel, al Líbano y a Siria, así como a otros lugares que el Secretario General considere necesario.

El equipo informará al Secretario General a su regreso a Nueva York. Por supuesto, estimo que la Secretaría seguirá informando constantemente al Consejo de Seguridad sobre la evolución de los acontecimientos.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Gambari su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Líbano.

Sr. Mahmoud (Líbano) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, permítaseme rendir especial homenaje a las tradiciones y los lazos históricos que existen entre mi país, el Líbano, y el suyo, Francia, así como a la política tradicional de Francia de defender la soberanía, la integridad territorial y la independencia del Líbano.

El Consejo de Seguridad se reúne hoy con el panorama sombrío de una agresión generalizada y bárbara lanzada por Israel hasta este mismo momento contra mi país, el Líbano. Esa agresión está destruyendo la infraestructura del Líbano y causando la muerte de civiles inocentes ante los ojos de la comunidad internacional, a la que hoy se exhorta a frenar la agresión de Israel y ponerle fin inmediatamente.

Las operaciones de destrucción y muerte que ha estado llevando a cabo Israel desde el 12 de julio no solucionarán el problema, sino que lo complicarán aún más. El Gobierno de Israel ha responsabilizado al Gobierno del Líbano de algunos actos, pese a que el Gobierno del Líbano emitió una declaración el 12 de julio en la que afirmó que no tenía conocimiento del incidente que ocurrió en la Línea Azul en esa fecha, que no era responsable de ese acto ni lo respaldaba.

Las fuerzas israelíes han realizado operaciones militares generalizadas, bombardeando deliberadamente instalaciones esenciales. La mayoría de los puentes principales han sido destruidos. Los tanques de almacenamiento de combustible en las plantas de energía eléctrica han sido destruidos. Las tres pistas del aeropuerto internacional de Beirut han sido destruidas. Muchas instalaciones civiles y edificios residenciales han sido destruidos, lo que dio lugar a la muerte de muchos civiles libaneses, ocasionó grandes pérdidas materiales y causó dificultades a turistas inocentes. Posteriormente, bombardearon y dejaron inhabilitadas los aeródromos de Rayak y Qulayat. Se ha impuesto un bloqueo aéreo y marítimo contra el Líbano para aislarlo

de sus vecinos e interrumpir todos los medios de comunicación entre el país y el mundo exterior.

Las fuerzas de Israel no han dejado de tomar como blanco a civiles inocentes, violando así todos los derechos humanos, de los cuales el más importante es el derecho a la vida. Sus fuerzas han bombardeado aldeas pacíficas y zonas residenciales, destruyendo viviendas con sus habitantes adentro. Hasta la fecha han muerto más de 60 mártires, la mayoría de ellos civiles. Centenares de personas han resultado heridas.

Mi Gobierno condena y denuncia esta agresión israelí, que es una flagrante violación de todas las resoluciones, leyes, normas, convenios y convenciones internacionales. No es necesario explicar al Consejo quién es la víctima y quién es el agresor. Lo que Israel está cometiendo es un acto de agresión y devastación dirigido a poner de rodillas al Líbano y a socavarlo por todos los medios.

En la declaración que emitió el 13 de julio, el Gobierno del Líbano recalcó una vez más su responsabilidad de proteger a la nación y a sus ciudadanos y de brindarles seguridad. Reafirmó también su derecho a ejercer su soberanía en todo su territorio, así como a adoptar libremente sus decisiones en los planos nacional e internacional. Durante más de un año los libaneses han trabajado sin descanso para concluir sus esfuerzos dirigidos a recuperar la independencia y a reconstruir las instituciones, en cooperación con la comunidad internacional y plenamente comprometido con las resoluciones del Consejo de Seguridad. La agresión de Israel obstaculiza los esfuerzos realizados para promover la democracia. Además, socava la soberanía del Líbano en sus esfuerzos por ejercer su autoridad en todo su territorio.

Mi Gobierno acoge con satisfacción la iniciativa del Secretario General de enviar una delegación de alto nivel que trabaje para reducir las tensiones, restablecer la estabilidad, instar al respeto del derecho internacional humanitario y la protección de los civiles y la infraestructura civil, así como abordar las causas profundas del conflicto actual.

El desacato por Israel de los llamamientos hechos por el Gobierno del Líbano en los que expresó su completa disposición a negociar por conducto de las Naciones Unidas y otras partes a fin de buscar una solución para los acontecimientos que han tenido lugar, las consecuencias de esos acontecimientos y las causas

de ellos, es prueba incuestionable de la intención de Israel de causar un empeoramiento de la situación.

Se exhorta a la comunidad internacional, representada por el Consejo de Seguridad, a adoptar una decisión inmediata y clara que exija una cesación del fuego inmediata y general, el levantamiento del bloqueo aéreo y marítimo impuesto contra el Líbano y el fin de la agresión de Israel. También se exhorta al Consejo a que examine las causas profundas y las consecuencias de la crisis actual a lo largo de la Línea Azul.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Israel.

Sr. Gillerman (Israel) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Remontémonos a un cálido día de verano en Beirut hace 32 años, precisamente un día tan importante para usted y su pueblo: el 14 de julio de 1974. Deseo describir la escena a usted y a mi colega del Líbano. Los cafés y los bares estaban abarrotados de jóvenes, las playas llenas de personas felices que disfrutaban de sus vacaciones —la Suiza del Oriente Medio. Cuán diferente es esa escena a la de las calles de Beirut hoy, 32 años después. Sin embargo, esa diferencia no comenzó esta semana o el año pasado. La diferencia comenzó sólo un año después de la escena que acabo de describir, en 1975, cuando los libaneses comenzaron su largo descenso hacia la opresión, la depresión y el terror. El Líbano es un país que ha sido rehén durante más de 32 años de tiranos del norte y terroristas del sur, un país cuya población, jovial, con visión empresarial, emprendedora y liberal se ha visto atormentada por decenios de opresión, luchas sectarias, violencia fundamentalista, conflictos religiosos, control sirio, asesinatos políticos, terrorismo y una guerra civil abierta.

En mayo de 2000 Israel adoptó la decisión dolorosa y políticamente difícil de retirarse plenamente del Líbano meridional, tras haberse visto obligado unos años antes a establecer allí una zona de seguridad para evitar los atentados terroristas y los disparos de cohetes desde el Líbano hacia ciudades y aldeas israelíes. El Consejo de Seguridad reconoció la plena retirada de Israel del Líbano meridional y su pleno cumplimiento de la resolución 425 (1978) del Consejo en una declaración de la Presidencia de 18 de junio de 2000 (S/PRST/2000/21).

Ese fue el momento de la verdad para el Líbano. ¿Haría el Gobierno un examen de conciencia y liberaría a su pueblo del yugo del terrorismo? ¿O acaso

permitiría que su territorio se convirtiera en la base desde la que los terroristas de Hezbolá emprenderían ataques contra civiles israelíes? Trágicamente, el Gobierno del Líbano eligió esta última opción.

El Gobierno del Líbano tuvo una segunda oportunidad después de la aplicación parcial de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad, que llevó a la retirada de la mayor parte de las fuerzas sirias del territorio libanés. De nuevo, este Consejo y el mundo entero estaban pendientes de cómo reaccionaría el Líbano ante esta oportunidad histórica. Lamentablemente, una vez más, el Gobierno del Líbano optó por sucumbir al terrorismo en vez de derrotarlo, optó por permitir que su región meridional fuera ocupada por el terrorismo en vez de desarmarlo y por ceder el control de su país en vez de ejercer su plena soberanía. Hasta ahora, rara vez había sido tan atinada la descripción de un pueblo como pueblo que nunca pierde la oportunidad de perder una oportunidad. Lamentablemente, el Líbano no atendió lo que le pedía la comunidad internacional ni obedeció las reiteradas resoluciones del Consejo de Seguridad. Tristemente, hoy el pueblo libanés paga el precio de esa inacción e ineptitud.

Hace dos días los terroristas de Hezbolá, que actúan con impunidad en el Líbano meridional, emprendieron un ataque repentino no provocado contra el territorio israelí. En varias ciudades y aldeas israelíes llovieron multitud de cohetes Katyusha, que provocaron muchas víctimas civiles. En medio de este ataque atroz, los terroristas de Hezbolá se infiltraron en Israel, donde mataron a varios soldados y secuestraron a otros dos, que fueron trasladados al feudo de los terroristas en el Líbano meridional. Israel no tenía más opción que reaccionar, como lo hubiera hecho cualquier otro Gobierno democrático responsable. Habiendo hecho gala de una moderación sin parangón durante seis años mientras era blanco de incontables ataques, Israel tuvo que responder a este ataque en absoluto provocado y de una escala y una intensidad sin precedentes en los últimos años.

Quisiera recalcar un hecho indiscutible: las medidas de Israel se adoptaron para responder directamente a un acto de guerra del Líbano. Aunque Israel considera responsable al Gobierno del Líbano, restringe cuidadosamente su reacción, principalmente contra bastiones, posiciones e infraestructura de Hezbolá. Los cientos de cohetes Katyusha disparados desde el Líbano en los últimos días demuestran la

magnitud del inmenso arsenal de cohetes y otras armas que Hezbolá ha acumulado en los últimos años, peligro del que hemos advertido reiteradamente. Muchos de los misiles de largo alcance que han alcanzado ciudades israelíes, como Nahariyya, Safad, Rosh Pina y la ciudad portuaria de Haifa, se dispararon desde viviendas privadas donde residen familias en las que se había destinado una habitación especial para servir de plataforma de lanzamiento, de manera que la familia era la anfitriona del misil. Se trata de un ejemplo más del cinismo y la brutalidad con los que la organización Hezbolá utiliza a los civiles como escudos humanos, con total indiferencia por la vida humana.

En las últimas 48 horas se dispararon más de 500 cohetes Katyusha y granadas de mortero hacia la parte septentrional de Israel, que provocaron la muerte de dos civiles y heridas a centenares de personas, entre ellos mujeres y niños. Han muerto civiles israelíes y ocho soldados, y centenares han resultado heridos. Es muy importante que la comunidad internacional entienda que, aunque ejecuta este terrorismo despiadado, Hezbolá es meramente un dedo de los brazos ensangrentados de Siria y el Irán, que tienen un gran alcance. Hezbolá, junto con Hamas, Siria y el Irán, forman el nuevo y siniestro eje del terror mundial, un club infame, cuya cuota de inscripción consiste en derramar la sangre de inocentes y aterrorizar al mundo entero.

Para ser miembro de este club hace falta una capacidad inconmensurable de hacer el mal. El Presidente del Irán ha negado reiteradamente el Holocausto mientras con regocijo se prepara para el siguiente. Muchos de los misiles de largo alcance disparados contra Israel en los últimos días eran misiles iraníes, fabricados por el mismo régimen que está tratando de obtener armas nucleares, el mismo régimen que financia a Hezbolá con la suma de 100 millones de dólares al año.

¿Nos atrevemos a preguntarnos a cuántas familias se está preparando hoy en el Líbano para que alojen bombas sucias y otras armas de destrucción en masa, por gentileza del Irán?

Ya es sabido que Siria, otro miembro de este club, protege y financia organizaciones terroristas y las alberga en su capital, Damasco. El Gobierno de Siria, que sigue considerando al Líbano como la parte meridional de Siria, trabaja incesantemente para

menoscabar todos los esfuerzos por lograr un futuro pacífico en la región.

Actualmente el Líbano está ocupado por el terrorismo, ya sea en el sur, donde va dirigido contra Israel, o en Beirut, donde mata a los oponentes de Siria y a ex primeros ministros. En el Líbano la verdadera potencia ocupante es el terrorismo, un terrorismo instigado por Hezbolá, pero iniciado, financiado y perpetrado por Siria y el Irán.

El Gobierno del Líbano, tras haber desperdiciado tantas oportunidades en el pasado, con un costo tan espeluznante para su pueblo, vuelve a tener hoy otra oportunidad de liberarse del yugo del terrorismo, otra oportunidad de deshacerse del pérfido control de Siria y de la mortífera influencia del Irán, y de desplegar sus fuerzas en el sur para ejercer su soberanía sobre un Líbano libre.

Hay palabras con las que se puede hablar mucho más alto y con mayor claridad que con cualquier cosa que pueda decir yo hoy. Son voces de libaneses: parlamentarios y ministros libaneses valientes y patriotas que, en los dos últimos días, nos han interpelado a todos desde el borde del abismo en el que se encuentra su amado país.

Quisiera citar algunas de esas valientes declaraciones. Están las palabras del Ministro de Comunicaciones del Líbano, Sr. Marwan Hamadeh, que ayer dijo que “Damasco da las órdenes, el Irán proporciona los equipos, Israel reacciona y el Líbano es la víctima”. También están las palabras del Sr. Elias Atallah, político libanés que representa a la mayoría de sus miembros parlamentarios:

“Acogemos con agrado todo apoyo árabe e internacional, pero nos oponemos rotundamente a toda participación obligada del Líbano según consideraciones de los agentes regionales — haciendo referencia a Siria y al Irán— que no obedezca a los intereses del pueblo libanés con el único propósito de obtener beneficios oportunistas a costa del pueblo libanés. El régimen sirio se permite el lujo de dar lecciones al Líbano y a Palestina en función de sus propios intereses a través de estos pueblos.

¿Por qué quienes protegen siempre a su régimen dicen entender sus razones y preferencias y no las razones y preferencias del Líbano?

O las palabras de un ministro libanés no identificado quien dijo ayer mismo que “Hezbollah no sólo ha secuestrado a dos soldados israelíes, sino que ha convertido a todo el Líbano en su rehén”.

Sr. Presidente: Con su permiso, quisiera hacer un llamado personal a mi estimado colega libanés. Su Excelencia: En el fondo usted sabe que si pudiera se sumaría valientemente a lo que dicen sus valientes compatriotas y colegas. En el fondo de su corazón, usted sabe que si pudiera estaría sentado aquí, junto a mí, porque sabe que estamos haciendo lo correcto y que si tenemos éxito será el Líbano quien salga ganando.

Creo que la mayoría de los miembros que se encuentran alrededor de esta mesa, así como muchos otros en este Salón, incluidos nuestros vecinos, se dan cuenta de esa realidad.

El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional tienen hoy el deber de ayudar al pueblo libanés a alcanzar el objetivo de que el Líbano sea un país libre, próspero y democrático. La triste y tormentosa vida de esa tierra assolada por la guerra ha iniciado hoy otro capítulo triste de su historia. A todos nos corresponde ayudar a escribir ese capítulo para que se aproveche esta oportunidad, no sólo por el bien de los pueblos libanés y palestino, sino en aras de las generaciones venideras.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La situación entre Israel y el Líbano sigue deteriorándose peligrosamente. El conflicto se inició el 12 de julio con un incidente en la frontera causado por el secuestro de dos soldados israelíes y el lanzamiento de cohetes hacia el territorio israelí por manos de unidades militarizadas del movimiento libanés Hezbollah. La situación se está deteriorando hasta convertirse en un enfrentamiento militar de envergadura que podría tener consecuencias terribles para el Líbano, el Oriente Medio y toda la paz internacional. La espiral de violencia en la región aumenta a cada momento.

Las medidas de represalia de Israel: incursiones de contingentes militares en el territorio libanés, la destrucción de infraestructura civil y el bloqueo por aire y por mar del territorio libanés, han provocado numerosas víctimas y el sufrimiento de la población que ama la paz. Hezbollah ha empezado a lanzar cohetes contra las ciudades israelíes, incluida Haifa, lo cual también está causando daños a personas absolutamente

inocentes. Todo esto se desarrolla paralelamente a las operaciones militares que lleva a cabo Israel en los territorios palestinos, donde todos los días mueren personas inocentes.

Rusia condena categóricamente el secuestro de los soldados y los disparos contra el territorio israelí. Sin embargo, creemos que con sus acciones militares Israel está haciendo un uso desproporcionado de la fuerza, que pone en peligro la soberanía y la integridad territorial del Líbano y la paz y la seguridad de toda la región.

A tenor de la situación, es esencial que tomemos medidas urgentes para detener la escalada militar. Instamos a Israel a poner fin a sus incursiones en el Líbano y a la destrucción de la infraestructura civil del territorio libanés, así como a levantar el bloqueo contra ese país. La experiencia del Oriente Medio y, evidentemente, la práctica adquirida en la resolución de otros conflictos demuestran que los problemas de seguridad no pueden resolverse mediante la fuerza armada.

Por su parte, Hezbollah debe abstenerse de realizar actividades en contra de Israel, que también pueden ser contrarias a los intereses de su país. Debe liberar a los soldados israelíes, detener sus ataques con cohetes contra el territorio israelí y respetar la Línea Azul. Esperamos del Gobierno libanés y de otras partes que presten toda la ayuda posible para resolver estos problemas.

Por su parte, Rusia está tomando medidas activamente para lograr la cesación del fuego y conducir al conflicto hacia un arreglo pacífico. En 13 de julio, el Sr. Sergey Lavrov, Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, se reunió con el Secretario General Kofi Annan, el Primer Ministro Siniora, del Líbano, el Ministro de Relaciones Exteriores Aboul Gheit, de Egipto, y el Ministro de Relaciones Exteriores Motaki, del Irán. Rusia manifestó su apoyo por la decisión del Secretario General de enviar una misión especial a la región encargada de ponerse en contacto con las partes en la región y hallar el modo de disminuir la intensidad del conflicto. Dado el grave deterioro de la situación, Rusia ha decidido enviar a la región al Sr. Sergei Yakovlev, representante especial del Ministro de Relaciones Exteriores, para que entable conversaciones con las partes interesadas, nuestros asociados del

Cuarteto, los mediadores internacionales y la misión especial de las Naciones Unidas.

Nana Effah-Apenteng (Ghana) (*habla en inglés*): Quisiera empezar diciendo que mi delegación agradece al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y al Embajador Ibrahim Gambari, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, la información actualizada sobre la situación en el Oriente Medio, relativa a las operaciones militares que está llevando a cabo Israel en territorio palestino como respuesta al último ataque con cohetes que lanzó Hezbolá. Las reiteradas violaciones de la Línea Azul cometidas por este grupo siempre han sido denunciadas por el Consejo de Seguridad, y sabemos que la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano siempre ha hecho lo posible por evitar perder el control de la situación.

También nos complace la decisión del Secretario General de mandar una delegación de tres personas para evaluar lo que puede hacerse para poner fin a estos lamentables sucesos. Esperamos que la visita logre poner fin a la violencia.

También aprovechamos esta oportunidad para reiterar el llamado de que se libere de inmediato a todos los soldados israelíes secuestrados; y lo mismo se aplica a los parlamentarios palestinos que secuestró Israel.

Ayer, Ghana votó a favor del proyecto de resolución relativo al Oriente Medio, que no pudo aprobar el Consejo de Seguridad. Quienes consideran que la escalada de la violencia en el Oriente Medio entraña un verdadero riesgo de guerra regional cuyas consecuencias son imprevisibles lamentan mucho que no se aprobara. Una vez desencadenada, esa fuerza será difícil de controlar. Todavía peor, con frecuencia cuesta la vida a civiles inocentes y además provoca un deterioro general de la situación humanitaria. Ese es el caso de Gaza, y se está hablando de desplazamientos similares en el sur del Líbano. Es más, aumenta la desconfianza, se hacen más duras las posiciones y disminuyen las posibilidades de una solución diplomática. Eso es frustrante para todas las partes.

El Consejo de Seguridad es perfectamente consciente de todos esos peligros y ha pedido reiteradamente moderación a ambos lados de la divisoria de la paz del Oriente Medio. Además, el Consejo ha recordado reiteradamente a las partes los

compromisos que asumieron en virtud del derecho internacional y el derecho internacional humanitario.

En ese contexto, el bombardeo generalizado de infraestructura libanesa vital, como el aeropuerto, autopistas y varios objetivos más, con el fin de imponer un bloqueo total a un Estado soberano, no es aceptable. Apenas se dio una oportunidad a la diplomacia, pese a las bien sabidas dificultades que tiene el Gobierno libanés para disolver a las milicias y ampliar el control a todo su territorio para de ese modo cumplir con la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad.

Aun cuando se hayan logrado algunos éxitos con la estrategia de la contención, como el despliegue de las operaciones de mantenimiento de la paz, no se ha logrado mucho en cuanto a hacer frente a las causas subyacentes del conflicto del Oriente Medio. Objetivamente, la crisis del Oriente Medio gira alrededor de la cuestión palestina, que se reduce al logro de un Estado independiente y viable para los palestinos, dentro de fronteras reconocidas por la comunidad internacional.

Por lo tanto, pedimos a todos la cesación inmediata de las hostilidades entre Israel y los diversos grupos armados y la rápida reanudación de las negociaciones de paz sin condiciones previas.

Estos son tiempos difíciles, y el Consejo de Seguridad debe estar a la altura de su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales y volver a concentrar su energía y su atención en la búsqueda de una paz justa y duradera para la cuestión del Oriente Medio.

Sr. Mayoral (Argentina): La Argentina está sumamente preocupada por la crisis entre Israel y el Líbano, dos países que se suman a los graves acontecimientos que se vienen sucediendo en la Franja de Gaza durante las últimas semanas. Estas dos crisis, a nuestro criterio, tienen potencial para desestabilizar a toda la región del Oriente Medio.

Por ello, consideramos esencial que todas las partes involucradas tomen medidas urgentes para poner fin a la escalada de violencia y resuelvan sus diferencias a través del diálogo y las negociaciones.

En ese marco, expresamos nuestro beneplácito por la decisión del Secretario General de enviar un equipo de tres enviados especiales a la región para que contribuyan a buscar una salida al conflicto actual.

Creemos que todas las partes deben cooperar plenamente con los Embajadores Nambiar, Roed-Larsen y De Soto.

La Argentina condena el ataque de Hezbolá en la mañana del 12 de julio, como consecuencia del cual dos soldados israelíes fueron secuestrados y otros resultaron muertos o heridos. Queremos reiterar aquí que los soldados capturados deben ser liberados de manera urgente e incondicional.

Asimismo, mi país condena nuevamente el lanzamiento de cohetes Katyusha desde el territorio libanés contra Israel. Queremos señalar aquí que como consecuencia de uno de esos ataques, el 13 de julio murió la ciudadana argentina Mónica Lerer de Saidman en la ciudad de Nahariya, en el norte de Israel. Desde aquí mi Gobierno ofrece a sus familiares y a los familiares de las víctimas israelíes, libanesas y de otras nacionalidades sus sentidas condolencias.

El Gobierno libanés debe asumir sus responsabilidades en el sur del país, tomando las medidas necesarias para que cesen las violaciones de la Línea Azul desde el lado libanés. Reiteramos nuestro llamamiento para que se implementen sin más demoras las resoluciones de este Consejo, en especial las resoluciones 425 (1978), 1559 (2004), y otras resoluciones subsiguientes.

La Argentina no niega que Israel tiene el derecho de defenderse frente a ataques externos, pero también considera que tal defensa debe ejercerse de conformidad con el derecho internacional, y en particular con las disposiciones del derecho internacional humanitario.

Mi país está sumamente preocupado por las acciones militares israelíes de los últimos días, en particular por el uso excesivo de la fuerza, la imposición de castigos colectivos, la destrucción de infraestructura civil, en especial la destrucción de aeropuertos, usinas eléctricas, puentes y rutas; los ataques en zonas pobladas que ponen en peligro la vida de civiles inocentes; y la imposición de un bloqueo marítimo, aéreo y terrestre contra el Líbano. Las continuas violaciones de Israel a la Línea Azul también son un motivo de preocupación para nosotros. Instamos a que esas prácticas cesen de inmediato.

Asimismo, quiero expresar aquí que mi país, la Argentina, recibió con profunda consternación la noticia de la muerte de cuatro ciudadanos brasileños en la ciudad de Srafa. Esas personas, dos de las cuales

eran niños, pertenecían a una misma familia y fueron víctimas de acciones militares israelíes, que condenamos. Creemos que esa fue una demostración adicional de las consecuencias de una reacción desproporcionada, que ha provocado pérdidas de vidas inocentes entre la población civil. Transmitimos a los familiares de las víctimas y al Gobierno del Brasil nuestras condolencias.

Teniendo en cuenta el potencial que tiene la actual crisis para desestabilizar toda la región, resulta esencial que las partes actúen con la máxima cautela y eviten tomar medidas que aumenten los niveles de tensión y violencia. Apelamos a los líderes del Oriente Medio y a los de aquellos países que pueden ejercer influencia sobre las partes a fin de que hagan todo lo posible para contener este conflicto y contribuyan positivamente a la liberación de los soldados detenidos y a poner fin a las operaciones militares y los ataques terroristas.

La actual crisis nos demuestra una vez más que resulta indispensable renovar la búsqueda de una paz duradera en el Oriente Medio antes de que se sea demasiado tarde y se abran las puertas a un conflicto regional de consecuencias imprevisibles para el conjunto de la humanidad. Ello debe tener como base las resoluciones de este Consejo de Seguridad, los términos de referencia de Madrid y el principio de territorio por paz.

Sr. Bolton (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En días y semanas recientes hemos sido testigos de un brote de violencia en el Oriente Medio que tiene su origen en los ataques y secuestros realizados por Hamas y Hezbolá en contra de Israel. Los acontecimientos siguen sucediéndose incluso mientras estamos aquí hablando. Las incursiones de Hezbolá a través de la Línea Azul el 12 de julio constituyeron una provocación deliberada y premeditada dirigida a socavar la estabilidad regional, y va en contra de los intereses de los pueblos del Líbano e Israel.

Con toda firmeza condenamos los secuestros de dos soldados israelíes por Hezbolá, una organización terrorista, y pedimos su liberación inmediata e incondicional. Las provocaciones que orquestan los grupos terroristas a través de la Línea Azul ponen de manifiesto la necesidad urgente de que Siria y Hezbolá cumplan de manera plena e inmediata las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluidas las

resoluciones 1559 (2004), 1583 (2005), 1655 (2006) y 1680 (2006).

La comunidad internacional ha hecho patente su deseo de ver la autoridad central del Líbano extenderse a todo el país. En este contexto, subrayamos la importancia de la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad el 18 de junio de 2000 y de la conclusión emitida por el Secretario General según las cuales a partir del 16 de junio de 2000 Israel había retirado todas sus fuerzas del Líbano, de conformidad con la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad, y había cumplido con los requerimientos definidos en el informe del Secretario General de 22 de mayo de 2000.

Como dijo ayer el Presidente Bush, estamos muy preocupados por la frágil democracia del Líbano. Aun cuando de consuno con nuestros asociados hemos trabajado muy duro para fortalecer la democracia en el Líbano, también estamos dejando en claro que las aspiraciones democráticas del pueblo libanés no deben verse socavadas por las acciones irresponsables y desestabilizadoras de Hezbolá.

En reiteradas ocasiones hemos comunicado al Líbano y a Siria nuestras graves preocupaciones por la presencia de grupos terroristas en su suelo, así como por los ataques sistemáticos que realizan contra Israel grupos e individuos establecidos en el sur del Líbano. Todas las milicias en el Líbano, incluida Hezbolá, deben ser desarmadas y disueltas de inmediato, y el Gobierno libanés debe validar y ejercer su autoridad única y exclusiva en todo el territorio del Líbano.

El Presidente Bush ha dejado en claro que Siria y el Irán deben rendir cuentas por su apoyo al terrorismo en la región y por su papel en la crisis actual. Siria sirve de refugio al brazo armado de Hamas y suministra apoyo material a Hezbolá, que mantiene una presencia activa en ese país. El amplio patrocinio, así como el apoyo financiero y de otro tipo que brinda el Irán a Hezbolá, son bien conocidos, y se han venido produciendo desde hace decenios. Ninguna manera de enfrentar a Hezbolá será adecuada si no enfrenta a los principales Estados patrocinadores del terrorismo. Instamos a Siria y al Irán a que dejen de patrocinar y apoyar a los grupos terroristas, en particular a Hezbolá y Hamas. Por tercera vez en dos semanas exhortamos una vez más a Siria a que detenga al dirigente de Hamas Khaled Mashal, que vive actualmente en Damasco. No hay ninguna excusa para que un Estado

Miembro de las Naciones Unidas deliberadamente siga otorgando refugio a un terrorista reconocido.

La decisión del Secretario General de enviar un equipo de alto nivel a la región es un acontecimiento que mi Gobierno acoge con beneplácito. Nosotros también estamos en contacto con las principales partes y con otros dirigentes interesados a fin de ayudar a restablecer la calma y conseguir una solución de la crisis. De hecho, altos funcionarios de los Estados Unidos han estado en la región y hoy se encuentran en Jerusalén para celebrar reuniones.

Todas las partes en la región deben aceptar sus responsabilidades respecto del mantenimiento de la seguridad y la estabilidad. Instamos a todas las partes a que acepten el principio de que los gobiernos deben ejercer un control soberano sobre su territorio. Los Estados Unidos siguen firmemente comprometidos a trabajar con otros, no sólo para resolver la situación actual, sino también con miras a forjar la paz y la estabilidad a más largo plazo en la región.

Sr. Al-Qahtani (Qatar) (habla en árabe):
Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado esta sesión urgente del Consejo para debatir la continua agresión militar de Israel contra el Líbano y su pueblo. Deseo también dar las gracias al Sr. Guéhenno y al Sr. Gambari por sus exposiciones informativas sobre los inquietantes acontecimientos ocurridos recientemente en la región.

En los últimos días, e incluso ahora mismo mientras hablo, hemos sido testigos de una campaña militar bárbara de las fuerzas militares de Israel contra el Líbano y su pueblo, la cual ha causado la muerte de decenas de civiles, incluidos mujeres y niños, así como graves daños a la infraestructura de ese país, y todo ello sin justificación.

Si bien reconocemos el derecho de todos los Estados, incluido el Líbano, a defenderse, librar una campaña militar generalizada en la que se ataca directamente a los civiles y se daña su infraestructura, como ocurre en la campaña actual de las fuerzas israelíes, no puede en modo alguno estar en consonancia con ese objetivo. Al contrario, parece ser que la captura de dos soldados israelíes se está utilizando como pretexto para causar destrucción e inestabilidad en la región.

El supuesto derecho de Israel a la legítima defensa termina cuando el Consejo de Seguridad

adopta las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales. ¿Se permitirá al Consejo de Seguridad detener la agresión de Israel contra este país afligido? Esta es una agresión premeditada; es una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y de todas las normas internacionales. Tenemos que ponerle coto de inmediato.

Hoy el Líbano es un raro experimento de democracia que ha tenido éxito y ha dado frutos. Si queremos proteger este experimento, si queremos permitir que el Líbano ejerza plenamente su autoridad en todo su territorio, debemos poner fin a todo acto que pueda desestabilizar el país y causar daño a la democracia. El hecho de que el Gobierno de Israel adjudique al Gobierno del Líbano la responsabilidad de la detención y el secuestro de dos soldados israelíes, aunque no tuviera conocimiento alguno de dicha acción, es un acontecimiento grave y no constituye en modo alguno una justificación adecuada para librar la campaña militar contra el Líbano.

Instamos a las dos partes a que den muestras de moderación, a que no intensifiquen el conflicto y, por supuesto, a que no ataquen a los civiles. Esperamos que estos incidentes no deterioren aún más la situación. La región no puede soportar más tensión de la que ya sufre actualmente. En todo caso, el Consejo de Seguridad debe adoptar de inmediato medidas apropiadas para poner fin a esta agresión bárbara y proteger al Líbano y a su pueblo. No podemos dejar que se ponga al Líbano de rodillas.

Sr. Liu Zhengmin (China) (*habla en chino*): La delegación de China desea dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos, Sres. Guéhenno y Gambari, por sus exposiciones informativas, que nos fueron sumamente útiles para comprender en forma oportuna la crisis existente entre el Líbano e Israel.

En su reciente fase, la situación entre el Líbano e Israel se ha deteriorado de manera drástica, lo que nos preocupa profundamente. China se opone a cualquier acción que pueda desestabilizar la región y exhorta a todas las partes interesadas a que respeten estrictamente la Línea Azul y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Denunciamos la agresión armada de Israel contra el Líbano. Las fuerzas militares israelíes han utilizado una fuerza desproporcionada y han causado una destrucción masiva de la infraestructura del Líbano. Ello ha afectado seriamente la vida cotidiana de los

residentes locales y ha causado numerosas víctimas entre los civiles. Dicha agresión viola la soberanía del Líbano y ha provocado una grave crisis humanitaria. Exigimos que Israel ponga fin a sus acciones militares en curso y levante el bloqueo aéreo, marítimo y terrestre que ha impuesto al Líbano.

Al mismo tiempo, nos oponemos a la práctica de las milicias de Hezbolá que atraviesan las fronteras para atacar a Israel y disparar cohetes contra ciudades israelíes. Exhortamos a Hezbolá a que libere pronto a los soldados israelíes secuestrados.

En esta coyuntura, la situación en el Oriente Medio es sumamente precaria y volátil. Acciones imprudentes de una u otra parte podrían hacer estallar el polvorín y tener consecuencias catastróficas, algo que nadie desea que ocurra. La historia nos ha enseñado que la violencia por la violencia, el ojo por ojo, no nos lleva a ninguna parte. Instamos enérgicamente a todas las partes interesadas a que ejerzan la mayor moderación y mantengan la calma, así como a que resuelvan la actual crisis por medios diplomáticos.

Hemos observado que el Secretario General ha decidido enviar al Oriente Medio un grupo especial en una misión urgente de mediación e intermediación. Apoyamos su decisión y esperamos que el grupo especial esté a la altura de las enormes expectativas que se han depositado en él y que nos traiga buenas noticias de paz.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): También yo deseo sumarme a mis colegas para dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos, Sres. Guéhenno y Gambari, por sus exposiciones informativas sobre los acontecimientos recientes en el Oriente Medio, concretamente sobre la situación en el Líbano meridional.

En el Oriente Medio se ha venido experimentando un deterioro continuo de la situación en los últimos meses. Los ataques de Hezbolá a través de la Línea Azul, el secuestro de dos soldados israelíes y los acontecimientos posteriores han desestabilizado la ya frágil situación de la región, algo que es sumamente preocupante.

El Japón condena firmemente los ataques de Hezbolá, que son una flagrante violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, así como el secuestro de los soldados israelíes. Instamos a

la liberación inmediata y sin condiciones de los soldados.

El Japón está profundamente preocupado por que los acontecimientos de los últimos días pueden tener consecuencias negativas para los esfuerzos en pro de la paz en toda la región. Por lo tanto, instamos a todas las partes a que ejerzan la mayor moderación a fin de evitar un mayor deterioro de la situación.

El Japón reconoce las preocupaciones legítimas de Israel con respecto a la seguridad. Dicho esto, instamos firmemente a Israel a que se abstenga de hacer un uso excesivo de la fuerza y, sobre todo, de llevar a cabo acciones que pongan en peligro a la población civil y la infraestructura, como ocurrió durante las operaciones militares de Israel del 13 de julio, que causaron muchas bajas civiles y la destrucción de instalaciones aeroportuarias en el Líbano.

El Japón se suma a la creencia de que la estabilidad política en el Líbano es fundamental para la paz y la estabilidad en el Oriente Medio. Por lo tanto, encomiamos y apoyamos los esfuerzos del Gobierno libanés destinados a mantener su soberanía plena y la expansión de su independencia política. Reconocemos que el desarme y el desmantelamiento de Hezbolá son de suma importancia, y están directamente relacionados con la expansión del control por el Gobierno libanés sobre todo su territorio.

Los recientes acontecimientos ponen de relieve la importancia de lograr esos objetivos. Esperamos que el Gobierno del Líbano se comprometa a realizar un esfuerzo continuado y sostenido para alcanzar estas metas y le pedimos que haga todo lo que esté en sus manos para asegurar la liberación de los soldados israelíes.

Consideramos que para superar la crisis actual en la región la comunidad internacional debe seguir brindando su cooperación. A ese respecto, el Japón acoge con satisfacción la decisión del Secretario General de enviar un equipo dirigido por su Asesor Político Especial, el Sr. Vijay Nambiar, al Oriente Medio para ayudar a poner fin a la grave crisis actual en la región.

Para concluir, permítaseme señalar que el Primer Ministro Koizumi está realizando una visita a Israel, Palestina y Jordania desde el 11 de julio hasta la fecha. El Primer Ministro realizó las siguientes declaraciones

en una rueda de prensa con el Primer Ministro israelí Olmert después de su reunión:

“Soy consciente de que es un momento extremadamente difícil para el pueblo de Israel, que está tratando de sobreponerse al incidente ocurrido el 12 de julio, además de la difícil situación relacionada con la Franja de Gaza, que se mantiene desde hace tiempo. Sin embargo, es todavía más importante que la reacción sea racional, basada en el reconocimiento de una visión de futuro sobre la importancia de lograr la convivencia y la prosperidad mutua a mediano y largo plazo, en lugar de adoptar el enfoque del ojo por ojo.”

El Japón espera firmemente que los dirigentes de la región hagan uso de su sabiduría y su buen juicio a la hora de abordar la delicada situación actual.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Reino Unido está profundamente preocupado por la escalada de esta crisis, que representa una seria amenaza para Israel y el Líbano, así como para la situación de seguridad en la región. El Reino Unido está decidido a ayudar a resolver esta crisis. El Secretario de Relaciones Exteriores Beckett se ha puesto en contacto con su homólogo israelí, y el Primer Ministro se ha puesto en contacto con el Primer Ministro libanés, Sr. Siniora. Somos conscientes de que la presión a la que están sometidos ambos gobiernos en este preciso momento es difícil.

Nuestra prioridad debe ser apaciguar la situación, apoyar a los moderados en ambas partes y crear las condiciones necesarias para lograr una solución pacífica y diplomática. Centrarse en encontrar fallas no nos ayudará a conseguirlo. Instamos a todas las partes a que hagan todo lo posible para gestionar esta crisis y evitar que la situación empeore.

El Primer Ministro Blair también ha hablado con el Secretario General, y apoyamos plenamente su decisión de enviar una misión a la región para tratar de calmar la situación y respaldar los esfuerzos en pro de una solución diplomática. También apoyamos plenamente la misión del Alto Representante de la Unión Europea, que viajará a la región a principios de la próxima semana. Esperamos que ambas misiones se puedan coordinar estrechamente sobre el terreno y contribuyan a encontrar una solución.

Reiteramos nuestro llamamiento para que se produzca la liberación inmediata de los soldados israelíes secuestrados y se ponga fin a los ataques sobre las ciudades israelíes. Instamos a todos los países que tengan influencias sobre Hezbolá, sobre todo a Siria y al Irán, a que cumplan con su labor.

Israel tiene todo el derecho de actuar en defensa propia. Sin embargo, debe actuar con moderación y asegurarse de que sus acciones sean proporcionadas y moderadas, se lleven a cabo de conformidad con el derecho internacional y eviten la muerte y el sufrimiento de civiles. Las acciones desproporcionadas sólo agravarán una situación ya de por sí peligrosa.

Esta crisis pone de relieve la necesidad de que se aplique de manera plena y sostenible la resolución 1559 (2004), incluida la importancia de que el Gobierno del Líbano ejerza, y sea capaz de ejercer, su plena autoridad en todo el territorio libanés.

Sr. Ikouebe (Congo) (*habla en francés*): Con su participación en el debate de hoy, mi delegación espera que el Consejo tenga muy en cuenta lo que está en juego y haga llegar el mensaje adecuado a los protagonistas de esta crisis a fin de restablecer la paz, haciendo hincapié tanto en la negociación como en el diálogo. Está claro que hoy se ha producido una peligrosísima escalada.

A la hora de examinar este tema, mi delegación todavía recuerda las conmovedoras palabras del padre del soldado israelí secuestrado en Palestina hace unas semanas, un padre que esperaba que esta tragedia no condujera a más desgracias para la población inocente de Palestina e Israel. No se imaginaba cuánta razón tenía, y, sin duda, tampoco se imaginaba que la tragedia sobrepasaría las fronteras. Por esta razón condenamos todos los actos de violencia, independientemente de quienes sean sus autores y cuáles sean su motivos. Sobre todo, deploramos los factores que han provocado la crisis inmediata, es decir, los ataques con cohetes sobre Israel por miembros de Hezbolá y el secuestro y la detención de soldados israelíes. Todos esos actos constituyen a todas luces una provocación y en última instancia sólo sirven para exacerbar la tensión, haciendo que el Líbano se vuelva más frágil todavía y poniendo en peligro la vida de la población civil.

No obstante, condenamos con la misma firmeza las represalias desproporcionadas del ejército de Israel, que no dudó en bombardear Beirut intensamente, llevar a cabo incursiones en el sur del Líbano e imponer un

bloqueo al Líbano por tierra, mar y aire. También esos son actos de guerra, que ponen en peligro a la población civil, destruyen la infraestructura socioeconómica y debilitan gravemente a las autoridades libanesas, que han emprendido un diálogo nacional, alentadas por nosotros.

Sin embargo, este no es el momento para la condena. Necesitamos actuar rápidamente para aliviar las tensiones a fin de volver a una solución política y diplomática. Por esa razón mi delegación acoge con satisfacción la iniciativa del Secretario General de enviar una delegación de alto nivel a la región; también alentamos todas las iniciativas nacionales y regionales en ese sentido. Asimismo, pedimos que, de acuerdo con los deseos del Gobierno libanés, se declare una cesación del fuego inmediata, seguida de negociaciones serias sobre todas las cuestiones pendientes: la liberación de los prisioneros y detenidos, la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad relativas a esta situación y, sobre todo, el desarme y desmantelamiento de las milicias, la normalización de las relaciones del Líbano con sus vecinos y el respeto de la Línea Azul.

Mi delegación reafirma que sólo el diálogo y la negociación, con el apoyo decidido de la comunidad internacional, permitirán a los Estados de la región lograr una paz justa y duradera sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional.

Por supuesto, la respuesta será que no hay nada nuevo al respecto. Sin embargo, la alternativa no está dando resultados muy positivos. No creemos que se pueda lograr ninguna solución con el lanzamiento de cohetes contra poblaciones civiles, el secuestro de soldados o el bombardeo de aeropuertos. Acciones de esa índole jamás conducirán a la liberación de los prisioneros o a la desarticulación de las milicias, mucho menos al establecimiento de una paz justa y duradera.

Sr. Mahiga (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Agradecemos a los Sres. Guéhenno y Gambari habernos brindado información actualizada sobre la crisis entre Israel y el Líbano. Al igual que otras delegaciones, nos alarma el enfrentamiento repentino, que va en aumento, a través de la Línea Azul, entre Hezbolá y las Fuerzas de Defensa de Israel, que se está extendiendo a otras partes del Líbano.

Condenamos los ataques provocados por Hezbolá a través de la Línea Azul y el secuestro de soldados israelíes, ocurridos el 12 de julio. Ello constituye una flagrante violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la línea que separa a ambos países. Deploramos las muertes y lesiones de civiles, que continúan, y exigimos que se ponga fin a la enorme destrucción de la propiedad y la infraestructura en el Líbano.

Nos preocupan seriamente la intensidad del enfrentamiento y el uso desproporcionado de la fuerza. Las fuerzas israelíes han tomado como blancos los puentes, han atacado el aeropuerto de Beirut, han incendiado tanques de combustibles, y han atacado la principal carretera de Beirut a Damasco. Israel sigue atacando al Líbano por tierra, mar y aire, y ha impuesto un bloqueo aéreo y naval, con consecuencias devastadoras para la vida civil, lo cual está teniendo un efecto desestabilizador en toda la región.

Por su parte, Hezbolá ha lanzado una lluvia de cohetes contra centros poblacionales en el norte de Israel, entre ellos Nahariya y la ciudad portuaria de Haifa, que representa una escalada importante y sin precedentes de la crisis a través de la Línea Azul.

Sin lugar a dudas, la situación escapa cada vez más del control y corremos el riesgo de perder de vista lo que está en juego debido al secuestro de los dos soldados en una situación ya volátil. Las probabilidades de su liberación son mucho mayores mediante las negociaciones que mediante el uso excesivo de la fuerza.

Instamos a las partes a que ejerzan la máxima moderación y pongan fin a las hostilidades para permitir que los esfuerzos de mediación resuelvan la crisis. Ello es urgente; hay una situación similar en la Franja de Gaza que sigue sin resolverse, a pesar del uso generalizado de la fuerza allí.

La actual situación de seguridad demuestra una vez más la urgencia del llamamiento a que el Gobierno del Líbano extienda su control a todo su territorio e impida ataques a través de la Línea Azul. Durante los 12 últimos meses el Líbano ha atravesado una crisis política tras otra. Este último acontecimiento hace aún más volátil la situación. Es necesaria una acción internacional decisiva para ayudar al Líbano a que se estabilice el mismo.

Se debe instar a las partes a que se abstengan de actos que constituyan una violación del derecho internacional, del derecho internacional humanitario y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Se deben respetar la soberanía y la integridad territorial del Líbano en el contexto de una solución amplia al problema del Oriente Medio.

Nos preocupa que el ciclo de violencia en la región no disminuya y esté generando sufrimiento a los civiles comunes. Pedimos a los dirigentes de la región y a la comunidad internacional en general que adopten medidas concertadas de inmediato para resolver el conflicto. En este sentido, encomiamos la rápida acción del Secretario General de mandar a la región convulsa enviados para calmar la situación y buscar una solución para la crisis actual. Nos alientan también los rápidos esfuerzos diplomáticos realizados por países árabes como Egipto para hallar una solución negociada para el conflicto.

Por último, deseamos hacer hincapié en que la cesación de las hostilidades, como requisito previo para las negociaciones políticas, es la clave para lograr una solución duradera para la crisis.

Sr. Pereyra Plasencia (Perú): El Perú deplora de manera enfática la escalada de la violencia y la pérdida de vidas humanas inocentes que se han producido en el Oriente Medio. Es indispensable que las partes involucradas cesen de inmediato todas las actividades bélicas para que el clima de paz en la región sea restaurado y sean retomadas las vías del diálogo y la negociación. Ello pasa por el establecimiento de la cesación del fuego y la liberación de los soldados israelíes tomados como rehenes y la puesta en libertad de las autoridades palestinas elegidas y recientemente detenidas.

Esta escalada de la crisis y su extensión al Líbano ha sido provocada por la organización Hezbolá, calificada como terrorista, que cruzó la Línea Azul para atacar a un puesto militar, matando a ocho soldados, tomando como rehenes a dos soldados israelíes y lanzando cohetes que han causado víctimas civiles, lo que es una agresión inaceptable para cualquier Estado y que ha dado lugar a una reacción militar de Israel en el Líbano. Esta acción agrava la espiral de violencia en el Oriente Medio, deteriorada a consecuencia de una acción similar de la que es responsable Hamas, como Gobierno de la Autoridad Palestina, de atacar a través de un túnel un puesto militar de Israel, matar a dos

miembros de las Fuerzas Armadas y secuestrar a otro. Estos secuestros y ataques, cuya similitud no resulta casual, han generado en ambos casos respuestas militares de las Fuerzas de Defensa de Israel.

El Perú reconoce el derecho de Israel de velar por su propia seguridad. No obstante, este Estado debe ejercer dicha atribución cumpliendo los principios y normas de la Carta de las Naciones Unidas. De igual forma, invocamos la aplicación del derecho internacional humanitario, particularmente en este contexto generalizado de violencia, evitando causar víctimas civiles y daños a la infraestructura del Líbano y de Gaza. Israel debe evitar el uso excesivo de la fuerza. Todas las partes en conflicto tienen el deber de respetar la vida y los derechos humanos, tanto de la población civil libanesa y palestina como israelí.

El Perú deplora profundamente el daño causado a la población civil palestina, libanesa e israelí. Frente a esta escalada de la violencia en el Líbano es imprescindible que el Gobierno del Líbano proceda a aplicar la decisión adoptada hace algunos meses de desarmar a los grupos que operan en los campos de refugiados y en su exterior. La necesidad de restaurar el monopolio del uso de la fuerza en el Estado libanés es imperativa. Como lo ha demostrado la acción de Hezbolá, la capacidad de estos grupos no sólo es un desafío permanente a la autoridad del Estado libanés, sino, lo que es aún más grave, sus acciones pueden involucrar al Líbano en un conflicto bélico internacional, que nadie desea.

Asimismo, es pertinente recordar que una solución para esta crisis en la región debe tomar en cuenta los requerimientos que el Cuarteto ha hecho al Gobierno de la Autoridad Palestina de Hamas. En ese sentido, esta última debe reconocer a Israel, renunciar a la violencia y acatar los acuerdos previamente aceptados por la Autoridad Palestina.

Hace un par de semanas requeríamos con urgencia en este Salón una acción decisiva del Cuarteto al más alto nivel para lograr una cesación del fuego permanente y que la Autoridad Palestina entregara al miembro de las fuerzas armadas de Israel secuestrado y se liberara a los funcionarios electos de la Autoridad Palestina apresados. Hoy, esas gestiones deben ser extendidas al Líbano, para que cese el fuego y sean liberados los dos soldados tomados como rehenes que se encuentran detenidos por Hezbolá.

El Perú expresa su pleno respaldo a la misión especial enviada a la región por el Secretario General dirigida por su Asesor Especial, el Embajador Vijay Nambiar, e integrada por el Sr. Terje Roed-Larsen y el Embajador Álvaro de Soto. Invocamos por ello a todos los Estados concernidos, a los otros miembros del Cuarteto y a los actores involucrados a brindarles toda su cooperación y su atención para que esta misión pueda cumplir plenamente con sus objetivos.

Sra. Løj (Dinamarca) (*habla en inglés*): En las últimas semanas, la situación en el Oriente Medio se ha deteriorado constantemente. La situación, que ya era muy difícil, se ha vuelto aún más volátil, con consecuencias nefastas no sólo para la población civil, sino también para las perspectivas de una paz duradera. En medio de todas estas terribles noticias, la relación entre el Líbano e Israel ha empeorado. Ahora supone una grave amenaza para la seguridad de la región en general.

Mi Gobierno ha condenado las provocaciones de Hezbolá de la manera más categórica posible. Quienes proporcionan los medios para perpetrar ataques mortíferos son igualmente responsables de sus consecuencias. Además, dadas las tensiones actuales, los ataques de Hezbolá dentro de Israel son sencillamente irresponsables e inaceptables.

Los soldados israelíes secuestrados deben ser liberados de inmediato y sin condiciones.

Dinamarca reconoce de manera inamovible el derecho de los Estados, en este caso Israel, a la legítima defensa. No obstante, hay que tener la precaución de velar por que el ejercicio de ese derecho sea proporcionado y mesurado. Todas las medidas deben conformarse al derecho internacional y deben llevarse a cabo con el debido respeto de las obligaciones de los Estados de proteger a los civiles y la infraestructura civil en tiempos de guerra.

A Dinamarca le preocupan gravemente los daños generalizados provocados por las acciones de Israel en la vida y la infraestructura civiles. Es especialmente preocupante el ataque contra el aeropuerto civil de Beirut y el bloqueo aéreo y marítimo del Líbano. Mi Gobierno exhorta encarecidamente a Israel a que actúe con la máxima moderación.

El Consejo de Seguridad ha pedido reiteradamente al Gobierno del Líbano que restablezca su soberanía en todo su territorio nacional y ejerza su derecho

exclusivo a utilizar la fuerza en ese territorio. Mi Gobierno celebra que el Gobierno libanés se haya distanciado de las acciones de Hezbolá. Nos sumamos a quienes han exhortado a todos los países de la región a que actúen de manera responsable y hagan todo lo posible para calmar la situación.

Las consecuencias humanitarias de los acontecimientos recientes son motivo de gran preocupación. La situación es alarmante y requiere una atención urgente, por encima de todo de las partes, pero también de la comunidad internacional.

Para concluir, el nivel de tensión en la región hace que sea imperativo que todas las partes se abstengan de toda medida que exacerbe la situación, que de por sí ya es tensa. En esta situación, la decisión del Secretario General de despachar al Oriente Medio una misión diplomática al máximo nivel es muy oportuna y positiva. Las partes deben brindar toda su cooperación a este equipo, así como a las delegaciones de otros agentes fundamentales, para que puedan cumplir con su misión de contener el conflicto. Cabe aplaudir todo esfuerzo por mitigar la tensión en esta situación nefasta, como los esfuerzos del Secretario General.

Sr. Mlynár (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Guéhenno y Gambari por sus valiosas exposiciones informativas de esta mañana.

A Eslovaquia le preocupan profundamente los hechos recientes ocurridos en el Líbano meridional e Israel septentrional. A la vez, nos preocupan mucho los bombardeos de las ciudades y los suburbios de Beirut y Haifa, así como de muchas otras ciudades de la región.

También quisiéramos recalcar que la pérdida de vidas civiles y los ataques contra infraestructura civil son muy alarmantes.

Según las informaciones más recientes, las Fuerzas de Defensa de Israel están imponiendo un bloqueo al Líbano, violando su espacio aéreo y destruyendo su infraestructura, como puentes, aeropuertos y centrales eléctricas. Por parte de Hezbolá, también persisten los disparos de cohetes a las ciudades de Qiryat Shemona, Nahariyya y Safed, ubicadas en la región norte de Israel.

La escalada de la situación se acelera por una trayectoria peligrosa en la que ambas partes desconfían la una de la otra y se niegan a detener la acción militar.

Creemos firmemente que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben reaccionar rápidamente y apelamos a todas las partes a que cesen de inmediato todas las medidas que pudieran provocar una mayor escalada de la situación y deteriorar aún más la situación humanitaria, que ya es sumamente grave. Todas las partes deben acordar una cesación del fuego, poner fin al bloqueo y volver a negociar soluciones pacíficas para todas las causas de la escalada de la situación en el Líbano meridional e Israel septentrional.

Reconocemos y admitimos el derecho de todos y cada uno de los Estados a defenderse. Sin embargo, ese derecho no puede ni debe confundirse con contraataques o actos de provocación militar. Ambas partes deben abstenerse de utilizar la fuerza de manera desproporcionada. Los instamos a que actúen con la máxima moderación.

Condenamos categóricamente todos los ataques terroristas, en particular los perpetrados contra civiles. Transmitimos nuestro sentido pésame a las familias de todas las víctimas, así como a los Gobiernos del Líbano y de Israel.

Quisiéramos reiterar lo que dijimos ayer en el Consejo y lo que he afirmado muchas veces antes, a saber, que lograr una paz justa y duradera en la región del Oriente Medio sólo será posible cuando todas las partes cesen el fuego y se abstengan de toda acción militar o violenta. La única manera de lograr una solución general y duradera para el conflicto es mediante negociaciones pacíficas. Los anteriores compromisos, acuerdos y resoluciones del Consejo, en particular la resolución 1559 (2004), deben respetarse y aplicarse íntegramente. Quisiéramos reiterar que todas las partes deben reanudar un diálogo constructivo y adoptar medidas concretas para forjar y consolidar la confianza mutua.

Los dos soldados israelíes deben ser liberados de inmediato y sin condiciones, los disparos de cohetes deben cesar y la Línea Azul debe respetarse.

La comunidad internacional, incluido el Consejo, debe seguir dedicándose activamente al proceso de paz en el Oriente Medio. No obstante, ambas partes deben esforzarse más y demostrar una voluntad política clara y el compromiso de poner fin a este prolongado conflicto que amenaza la paz y la seguridad internacionales. A pesar de la última oleada de violencia y hostilidades, creemos que sigue habiendo una oportunidad para que

todas las partes vuelvan a encarrilar el proceso de paz. Debe aprovecharse esa oportunidad mediante acciones concretas e inmediatas que lleven a que las partes se reconozcan mutuamente el derecho a existir para que haya coexistencia pacífica.

En este contexto, Eslovaquia acoge con beneplácito y apoya plenamente el papel del Consejo de Seguridad y su equipo de alto nivel, encabezado por el Sr. Nambiar, que acaba de enviarse a la región. Esperamos sinceramente que el equipo logre los resultados que todos deseamos. El Gobierno de mi país ha hecho pública hoy una declaración y, si es necesario, está dispuesto a contribuir a las iniciativas de socorro humanitario que se emprendan en el Líbano.

Sra. Papadopoulou (Grecia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a quienes han dado las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Gambari, y a su homólogo, el Sr. Guéhenno, por sus exposiciones informativas de hoy. Durante los últimos días hemos sido testigos de sucesos en el Oriente Medio que cobran intensidad incontroladamente y llegan a niveles nuevos e inaceptables de violencia y tensión, algo que no se había visto en los últimos años. La situación parece empeorar cada momento.

Hace tan sólo dos semanas, durante nuestro último debate sobre los acontecimientos en la región (véase S/PV.5481), expresamos nuestra profunda preocupación por la violencia en los territorios palestinos y condenamos en los términos más categóricos posibles el asesinato de un rehén civil israelí y la continuación del cautiverio de un soldado israelí, así como el asesinato de civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños, por parte de las fuerzas armadas israelíes.

Hoy no podemos sino recalcar una vez más nuestra profunda preocupación por los hechos que se desarrollan mientras hablamos, esta vez cerca de la frontera entre Israel y el Líbano, una zona que había gozado de una calma relativa en los seis últimos años.

Deploramos el reciente ataque cometido por Hezbolá, debido al que murieron varios soldados israelíes y fueron secuestrados otros dos, así como el lanzamiento constante de cohetes Katyusha contra el territorio israelí, que ha provocado la muerte de al menos dos civiles y herido a muchos más. Exhortamos a Hezbolá a que libere inmediata e incondicionalmente a los dos soldados secuestrados y se abstenga de cometer ese tipo de actos en el futuro.

Asimismo, deploramos los contraataques israelíes, que nos parecen muy alarmantes y han costado la vida a más de 50 civiles libaneses, 10 de ellos niños, y han causado heridas a 100 más, además de haber destruido infraestructura civil del país. Seguimos convencidos de que, pese a que siga teniendo el derecho de legítima defensa, Israel debe respetar sus obligaciones derivadas del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, así como la soberanía y la integridad territorial del Líbano. Las acciones contrarias al derecho internacional sólo pueden agravar el círculo vicioso de violencia y represalia, y no pueden responder a la inquietud legítima de nadie por la seguridad.

A ese respecto, instamos a Israel a poner fin inmediatamente al uso desproporcionado de la fuerza, a sus ataques contra las zonas donde se concentra la población civil y la infraestructura pública, tales como el aeropuerto internacional de Beirut, a abstenerse de violar el espacio aéreo libanés y a levantar el bloqueo naval y aéreo impuesto contra el Líbano.

Es imprescindible que el Gobierno del Líbano adopte medidas inmediatas y eficaces para impedir que Hezbolá lance nuevos ataques contra Israel. Al mismo tiempo, es sumamente importante que no se ponga en peligro la estabilidad del Líbano y se mantenga y se respete su soberanía e integridad territorial, entre otras cosas mediante la plena aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad, sobre todo la resolución 1559 (2004).

Expresamos nuestro apoyo al llamamiento del Gobierno del Líbano para que haya una cesación del fuego completa y exhortamos a todas las partes interesadas a que ejerzan moderación y se muestren serenas, lo que es absolutamente necesario en este momento tan crítico.

En ese contexto, Grecia desea expresar su firme apoyo a la próxima misión de los enviados del Secretario General a la región y su esperanza de que, en un futuro inmediato, puedan lograrse resultados concretos relativos a la estabilización de la situación en esa zona.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora formularé una declaración en mi carácter de representante de Francia.

Doy las gracias a los Sres. Guéhenno y Gambari por sus declaraciones.

Francia está sumamente preocupada por la escalada de la violencia entre Israel y el Líbano. Hezbolá es responsable de haber desencadenado las hostilidades. Condenamos una vez más los ataques que lanzó el jueves contra el territorio israelí, que provocaron la muerte o heridos a varios soldados israelíes. Condenamos el secuestro de dos de ellos y, una vez más, exigimos su liberación inmediata y sin condiciones. Condenamos la continuación del lanzamiento de cohetes contra el territorio israelí, que destruyen y matan indiscriminadamente.

El Gobierno del Líbano ha rechazado esta provocación tan irresponsable como deliberada, pero debe asumir sus responsabilidades y cumplir los compromisos que contrajo ante este Consejo, para lo que debe restablecer eficazmente su autoridad en todo el territorio y movilizar más activamente a todos los agentes políticos libaneses con objeto de desarmar a las milicias libanesas y no libanesas, de conformidad con el Acuerdo de Taif y las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Israel tiene el derecho de defender su territorio y a sus ciudadanos cuando son atacados, y lo han sido. No obstante, condenamos el carácter desproporcionado de su respuesta, que ya ha causado numerosas víctimas civiles y daños materiales considerables. Por su amplitud y su naturaleza, la respuesta israelí podría acabar con los esfuerzos que realiza el Gobierno del Líbano para reactivar la economía del país y restablecer la autoridad del Estado en todo su territorio. Podría acabar con los esfuerzos que se iniciaron hace un año para consolidar la democracia libanesa y la reconciliación de su pueblo.

Además, Francia condena la destrucción de infraestructura civil y militar como consecuencia de las operaciones israelíes, así como del bloqueo aéreo y marítimo impuesto al Líbano. El pueblo libanés no debe ser tomado como rehén. La libertad de circulación de la población libanesa, así como de los extranjeros que se encuentran en el Líbano, debe restablecerse sin tardanza. Francia no podría aceptar que se impidiera a sus ciudadanos regresar a su país. Trabaja con sus asociados europeos a fin de hallar una solución muy rápida para esta situación.

Hacemos un llamamiento a todas las partes en el Líbano y en Israel para que se abstengan de llevar a cabo cualquier nuevo acto que pueda atizar el ciclo de violencia y poner en peligro a la población civil. No puede darse una solución militar para esta crisis, ni tampoco para ninguno de los conflictos que afectan al Oriente Medio desde hace decenios.

Francia no ha dejado de decir que estos conflictos se fomentan entre sí y están interrelacionados. Desde hace casi más de 60 años la historia de esta región nos ha demostrado trágicamente que la violencia y el poder no solucionan nada sino que, por el contrario, atizan otros conflictos, otros tipos de violencia y tragedias, cuya primera víctima es la población civil.

Frente a esta crisis intensa y muy peligrosa, la diplomacia internacional se organiza para intentar definir los términos de una solución pacífica, concretamente en el marco de las Naciones Unidas, mediante la misión que ha enviado el Secretario General a la región, y en el marco de la Unión Europea. Naturalmente, Francia apoya sin reservas esas iniciativas, con las que podrían estudiarse los medios para evitar el enfrentamiento directo. Como dijo solemnemente hoy el Presidente Chirac, Francia pide a las partes la cesación inmediata de las hostilidades, puesto que ese es el único medio de dar una oportunidad a las iniciativas encaminadas a la mediación. Invita a todos a respetar escrupulosamente la soberanía y la integridad territorial de todas las partes y a cooperar plenamente con las iniciativas que ha emprendido la comunidad internacional.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día. Invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas después de que se levante la sesión.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.